

PLAN DE APOYO PRIMER PERIODO 2019.

ÁREA: CÁTEDRA DE LA PAZ.

GRADO: 8°3

DOCENTE: PAOLA CAROLINA TABARES SANMARTÍN.

**Acoso entre compañeros**

**Lee el siguiente texto**

**La cárcel de los libros**

Querida Gabriela:

Recuerdo mi primer día en el nuevo colegio. Era una cálida mañana de septiembre, como las de junio, cuando iba a acabar 5º curso en el cole de mi barrio. A pesar de seguir viviendo en la misma casa, mi familia decidió cambiarme de colegio. Decían que mis compañeros no me entendían: yo era muy inteligente y pensaba que la inteligencia era una suerte, un regalo, una virtud; sin embargo, a mí sólo me causó disgustos. Cuando el profe me devolvía un ejercicio con un diez o cuando respondía con éxito a las preguntas de clase, yo observaba en mis compañeros miraditas cómplices, comentarios y cuchicheos. Luego, en el patio y en la calle se burlaban de mis orejas, de mis gafas, de mi torpe forma de andar. Yo veía a otros compañeros que también tenían defectos físicos, pero me eligieron a mí. Pensé que la elección se debía a mi inteligencia y no lo podía entender. Aquella cálida mañana de septiembre acudía yo a un nuevo lugar, un colegio nuevo donde esperaba que todo fuera distinto. Al entrar en clase de 6º A, pasaste lista y nos pediste que contáramos brevemente cómo habíamos pasado el verano. Casi todos los compañeros se conocían desde los tres años, eran amigos y muchos de ellos habían pasado el verano juntos.

- Yo me llamo Héctor, soy nuevo y lo más importante de mis vacaciones ha sido la ilusión que me hacía este día - intervine con sinceridad.

- ¡Qué cutre!- se oyó una voz a la que tú no respondiste. Yo tampoco lo hice, no sabía qué decir; pero pensé “vaya, ya me he colado otra vez”. Permanecí las dos o tres primeras semanas sin decir nada. Todos me miraban, pero nadie se me acercaba.

Una mañana (creo que ya era octubre), Tomás llevó a clase caramelos porque era su cumpleaños: dos para cada uno; pero no había contado conmigo, por lo visto, yo no existía aún para él. No sé si recordarás, Gabriela, que pediste a Tomás que me diera los suyos porque seguro que en casa le habían sobrado y los podría comer cuando volviera del colegio. Tomás obedeció y me dio los caramelos con una cara que recuerdo como si la tuviera ahora delante: rojo, con los labios apretados y el ceño fruncido, me tiró con desprecio los caramelos encima de mi mesa. Si en el cole anterior era Dumbo o Espantapájaros, ahora era Robacaramelos, así que me escondían pinturas, estuches; a veces, incluso la mochila. Yo entendía el enfado de Tomás, pero no que durara tanto su reacción, ni que chicos y chicas lo apoyaran.

- Tomás- me acerqué.

- Déjame en paz, listo- me cortó él, volviéndome la espalda. Los demás se rieron.

Terminé sexto con muy buenas notas, pero solo. En la calle tampoco tenía amigos. Normalmente los amigos de mis compañeros eran los propios compañeros.

Pero yo…

Cuando entré en el instituto, decidí no destacarme por nada y dedicarme sólo a estudiar. No iba a permitir que me marginaran y la única forma que se me ocurría para impedirlo era marginarme yo. Pasé los seis años de secundaria de los libros del colegio a los libros de casa. Estudiaba, leía, leía y estudiaba. Los personajes de los libros me hacían bien, no podían meterse conmigo y me decían cosas que me iban construyendo sin hacerme daño.

Me he acostumbrado a la soledad, pero me duele, porque los libros me rodean como una cárcel de papel.

Ahora, nada más obtener el título de medicina, he conseguido mi primer trabajo en el centro de salud del barrio. Me muero de miedo porque sé que la primera persona a la que me toque atender, se va a reír de mí.

Te escribo a ti, Gabriela, porque fuiste la única profesora que me miró a los ojos.

Un saludo.

Héctor

**Leonor Pérez y otros,** *Reírme contigo, nunca de tí.*

Pamplona: Gobierno de Navarra - Departamento de Educación, 2008.

1. **Analicemos este conflicto aplicando los distintos tipos de pensamientos:**
2. **Pensamiento causal:** ¿Cuál es el problema?, ¿por qué sucede?
3. **Consecuencial:** ¿Qué va a pasarle a Héctor en su vida y en su trabajo?
4. **Alternativo:** ¿Cuántas soluciones se te ocurren?
5. **De perspectiva:** Ponte en el lugar de Héctor para valorar cuál es la mejor solución.
6. **Medios-fin:** ¿Qué crees que debe conseguir y que ha de hacer para conseguirlo?

*2* **Responde a las siguientes preguntas:**

1. ¿Por qué se burlaban de Héctor sus compañeros? ¿Te parecen razones para burlarse de alguien?
2. ¿Qué te parece la respuesta de Tomás en el asunto de los caramelos? ¿En su lugar, cómo habrías reaccionado tú?
3. ¿Crees que Tomás desprecia a Héctor sólo por el episodio de los caramelos?
4. ¿Cuál es la actitud de la profesora en el asunto de los caramelos? ¿Y cuándo se ríen de él en clase? ¿Cómo valoras cada una de sus reacciones?
5. ¿Consideras oportuna la decisión de los padres de cambiar a su hijo de colegio?
6. Piensa alguna ocasión en que un compañero o compañera se haya burlado de ti delante de los demás, ¿cómo te sentiste?, ¿cómo reaccionaste?
7. ¿A quién dirige la carta el protagonista? ¿Por qué?
8. ¿Cómo se defiende Héctor del acoso de sus compañeros?
9. ¿Crees que los libros son un buen refugio ante una situación así?
10. ¿Qué beneficio encontró en los libros?